

A partir de la octava jornada de trabajo, durante los días 6, 7 y 8 de febrero, se tuvieron en Puebla las grandes plenarios dedicadas al debate sobre los borradores del Documento que se habían preparado. Las intervenciones, de tres minutos cada una, fueron numerosísimas. En ellas se discutían los grandes temas del Documento: Visión de la situación de América Latina, cristología, eclesiología, Comunidades de Base, opción por los pobres, Derechos Humanos... En un clima de gran libertad, cada uno de los que desearon tomar la palabra, expresó sus convicciones. Algunas de ellas, tomadas de los Boletines Oficiales de Prensa repartidos por el organismo encargado de este servicio en la Asamblea, y redactadas personalmente por los oradores son una muestra de la libertad, de las preocupaciones, de las concepciones de los participantes. Las presentamos como algo interesante como para "tomar el pulso a la Asamblea".

TOMANDO EL PULSO A LA ASAMBLEA

MONSEÑOR OCTAVIO NICOLAS DERISI, Obispo Auxiliar de La Plata, Argentina.

Dijo que la primera parte del texto es aceptable, mientras la segunda resulta excesivamente larga, sin conexión lógica con la primera y carente de sentido pastoral. Es más bien temporalista y horizontalista. Parece un documento económico-social en el que no aparece lo suficiente el aspecto cristiano y sobrenatural. Es además parcial. No denuncia claramente el más grande de los peligros, que es el marxismo. Por otro lado dice muy poco de las aspiraciones cristianas y de la religiosidad de nuestros pueblos. Resulta excesivamente pesimista. Nuestro pueblo necesita que le demos confianza y esperanza en Dios. Por lo demás, no es verdad que todo en América Latina vaya tan mal. Hay que hacer un texto cristiano y optimista.

MONS. CONSTANTINO MARADEI, Obispo de Barcelona (Venezuela).

Indicó que mejor sería seguir el Documento de Trabajo en la reseña histórica. Que había que evitar generalidades, especialmente en ciertas afirmaciones que no resisten una profunda crítica histórica. Habría que afirmar con humildad, que

ciertos miembros de la Iglesia no tuvieron una visión amplia en lo referente a la esclavitud y ordenaciones de mestizos.

MONSEÑOR LUIS EDUARDO HENRIQUEZ, Arzobispo de Valencia, Venezuela.

Dijo que la exposición contenida en el Documento es unilateral y no considera con atención los casos positivos de la realidad socio-económico-política de toda América Latina; lo mismo se puede decir de la realidad eclesial, se da importancia excesiva a algunas cosas y poca a otras que realmente la tienen, por ejemplo, se insiste en demasía casi como panacea universal en las comunidades de base y apenas si se toca la familia y la juventud. Igualmente en la parte positiva no se toma en cuenta el apostolado laical organizado. Las perspectivas para el futuro no se señalan con suficiente claridad. Es incompleto, horizontalista y poco justo ante los logros positivos de la sociedad latinoamericana.

MONS. ADRIANO HYPOLITO, Obispo de Nova Iguaçu (Brasil).

Puebla debe ser la continuación de Medellín y por lo mismo ha de dar suma importancia al contexto socio-político-económico de América Latina. La sociedad latinoamericana continúa siendo una sociedad dividida entre opresores y oprimidos. Entre un pequeño grupo de élite y grandes masas marginadas. Esto crea grandes problemas y es para nosotros un desafío pastoral. Nuestro problema pastoral no es predicar el Evangelio a una población sin religión o secularizada, sino a un pueblo pobre, marginado, oprimido que espera y confía en la Iglesia. En nombre de este pueblo hemos de denunciar las injusticias, pero no a partir de cualquier ideología, sino sólo del Evangelio.

PBRO. ARNALDO ALDAMA (Cuba)

Hizo estas observaciones: hay que integrar la visión de la realidad social con la misión de que deben cumplir los cristianos en el presente y en el futuro. El problema del marxismo ha de ser tratado de una forma distinta de la adoptada al tratar las otras ideologías, como son la seguridad nacional y el capitalismo liberal. No es pastoral tratar de igual manera a los que intentan cambiar el mundo y a los que no intentan cambiarlo, ya que los fines y aspectos de unos y otros son distintos. El juicio sobre la unidad de nuestros pueblos y razas es muy eufemista pues olvida que es también una historia de explotación que se prolonga con los indios y los negros.

MONS. JUSTO LAGUNA, Obispo Auxiliar de San Isidro (Argentina).

Recordó que el Papa Juan Pablo II ha hablado a la Asamblea claramente de la función de maestros de la verdad que tie-

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS



- * AUTORIZADA PARA HACER O RENOVAR SUSCRIPCIONES DE "SIC"
- * DISTRIBUCION Y VENTA DE PUBLICACIONES DEL "CENTRO GUMILLA"
- * VENTA DE PUBLICACIONES Y MATERIALES AUDIOVISUALES DEL "CENTRO PELLIN"
- * LIBRERIA ESPECIALIZADA EN TEXTOS DE PRIMARIA, TEOLOGIA, PEDAGOGIA, FILOSOFIA, CIENCIAS SOCIALES Y COMUNICACION

Torre Bandegro, local 1
Jesuitas a Mijares
Apertado 2.885
CARACAS - 101
Tfnos. 81.33.55 y 81.12.35

cuadernos de educación

una publicación mensual de

LABORATORIO EDUCATIVO

le ofrece

**COLECCION
COMPLETA**
(Años 1973 - 74 - 75 - 76 - 77)

Nos 1 al 50

Bs. 250

CARACAS:

Envío a domicilio.

INTERIOR:

Envío contrareembolso.

Llame o escriba a:

**LABORATORIO
EDUCATIVO**

Apartado 30.147

Caracas 103

Teléfono 813082

nen los Obispos; sin embargo, en el Documento presentado, quizás por un falso pacifismo intelectual, no se dice nada de las graves desviaciones cristológicas registradas en nuestro Continente. Diversos libros de Teólogos Latinoamericanos sobre Cristo ponen en duda o hablan ambiguamente de la unicidad de persona, de la divinidad del Señor, de su conciencia mesiánica, de la trascendencia de su acción redentora, etc. Algo similar sucede con la confesión eclesiológica. Es indispensable señalar con valentía estos errores, dejando abierto, por otra parte, el amplio campo de la investigación teológica. No hay que cerrar caminos a ésta; pero no podemos hacernos cómplices con nuestro silencio de la mutilación o destrucción de la fe. Una clara posición doctrinal nos facilitará toda la creatividad y audacia necesaria en el orden pastoral, para construir una auténtica Teología de la Liberación de indudable cuño cristiano, pero no apta para ser instrumentalizada por ninguna ideología de turno y nos permitirá una comunión y participación con Dios y los hermanos.

PBRO. ARMANDO HERNANDEZ, Director Diocesano de Catequesis de la Diócesis de Tilarán (Costa Rica)

Dijo que los catequistas y evangelizadores de América Latina han de anunciar a Cristo teniendo presente la experiencia del Señor crucificado que tiene nuestro pueblo quizás porque ha encontrado en él su identidad como pueblo explotado y dominado. Un gran sector de la juventud manifiesta una gran inquietud por Cristo. Hay que señalar esto, como también la experiencia de la fe en Jesús de muchos mártires latinoamericanos, pobres, campesinos, catequistas que están dando la vida porque han descubierto que Cristo está presente en sus hermanos, a quienes intentan dar la liberación integral. Convendría también incluir en este Documento el testimonio del esfuerzo que se hace en América Latina por elaborar una metodología teológica con el intento de interpretar las presencias de Cristo desde este Continente y para este Continente.

PBRO. MIGUEL A. BARRIOLA, Prefecto de Estudios Interdiocesanos de Montevideo.

Se refirió a las expresiones "situación social de pecado" y "estructuras de pecado" y dijo que es necesario matizarlas y usarlas con precisión, de lo contrario se crean graves problemas pastorales y de conciencia. Puso algunos ejemplos y citando el Evangelio y a San Pablo concluyó: "hay que matizar muchísimo la manera cómo concretamente queda configurada la historia cuando la gracia domina al pecado; tiene una forma epifánica y otra knótica, que no conviene ignorar, ni menos aún, contraponer, a modo de alternativas excluyentes. De modo que si Dios Padre ha puesto una cruz sobre los hombros de nuestros pueblos, no deberíamos sumarnos a los coros de los que gritan "elimina tu cruz y entonces creeremos, sal de ahí y muestra que eres amado de Dios".

HERMANO JOSE LUIS RAZO, fms., Vicepresidente de la CLAR

Sugirió una presentación más vital, más encarnada, más histórica de Jesús y que sea, al mismo tiempo, fruto de la fe de nuestros pueblos en el Señor de nuestra historia. De esa manera atenderemos al llamado de Juan Pablo II para que confesemos a Cristo, el Hijo de Dios, "con convicción profunda, sentida y vivida". En el texto sometido a estudio, la "doctrina" que se presenta será de muy poco entusiasmo para los cristianos que en estos últimos años han reencontrado en Cristo el centro dinamizador en su compromiso de fe y en su lucha por la justicia. El texto no es suficientemente inspirador, sino que aparece como una recopilación enciclopédica de verdades genéricas. No recoge la reflexión teológica tan rica que se ha hecho en América Latina, tanto la que proviene de las experiencias religiosas populares, como la que ha surgido de las reflexiones más científicamente elaboradas.

MONS. OVIDIO PEREZ MORALES, Obispo Auxiliar de Cara-

cas (Venezuela).

Dijo que la presentación doctrinal sobre la Iglesia debe tener muy presente la situación eclesial concreta de Latinoamérica: su heterogeneidad, sus tensiones. Es necesaria una visión sencilla y autocrítica. Desarrollar la doctrina con apertura ecuménica hacia otras formas religiosas y hacia la no creencia. Hay una única historia bajo la acción salvadora universal de Dios. La Iglesia en cuanto signo e instrumento de esa acción, ha de anunciar, pero también reconocer la acción de Cristo y de su Espíritu, más allá de los límites visibles de la Iglesia. Todo auténtico esfuerzo por la liberación integral y la unidad humana al interpretarse en línea evangélica y salvadora.

MONS. MARIO REVOLLO, Arzobispo de Pamplona, (Colombia)

Hizo notar que cristología y eclesiología son el eje del documento. Es necesario establecer bien en el mismo las bases doctrinales. Debemos rechazar categóricamente aquellas tesis que propugnan una visión de la Iglesia contraria a la que nos da la tradición y sobre todo el Concilio Vaticano II. El Papa ha sido muy claro en denunciar y rechazar la llamada "Iglesia popular" que pretende poner la dirección de la Iglesia, la doctrina, la liturgia, etc., en la base. En América Latina son numerosas las corrientes que se mueven en esta línea y las publicaciones que defienden y propician a la Iglesia popular. El Documento tiene que ser muy claro en esto. Callar sería desoír la voz del Papa, no enfrentar un problema real en nuestro Continente.

HNA. LUISA CAMPOS, OP (República Dominicana)

Presentó su experiencia en comunidades de base de un barrio de Santo Domingo. Dijo que estas comunidades eclesiales son fruto del clima de participación de los fieles en la Iglesia, creado por el Concilio. Sólo así se entiende cómo gente sencilla puede actuar consciente y responsablemente en sus comunidades. Nace también de la situación de explotación y opresión experimentada por esta gente que siente la necesidad de unirse en torno a la palabra de Dios y a la Eucaristía. Estas comunidades están muy conscientes de su unión con los pastores y florecen sólo donde los Obispos les dan apoyo y estímulo. Estas comunidades reciben orientación de lo que Pablo VI dijo en la Evangelii Nuntiandi.

MONS. DOMINGO ROA PEREZ, Arzobispo de Maracaibo (Venezuela)

Pidió que la Asamblea haga una especial invitación a una renovación moral y religiosa. No basta la mera promoción social y económica. A veces se da la impresión de que pobre sea sinónimo de justo y rico, de pecador. La misión de la Iglesia va dirigida a todos. La Iglesia enseña, denuncia cuando hace falta y ella misma realiza obras de caridad y promoción, pero siempre con la mirada puesta en el reino eterno. Los grandes apóstoles sociales fueron, ante todo, hombres de Dios. Muchos agentes pastorales dejan al Dios de los pobres por los pobres de Dios y así terminan olvidándose también de los pobres. Tengamos en cuenta que el problema social es, ante todo, eminentemente moral y religioso. En la tarea evangelizadora la base de todo es la santidad.

MONS. LUIS BAMBAREN, Obispo Prelado de Chimbote, (Perú).

Recordó que la Evangelii Nuntiandi insiste en la fuerza evangelizadora del testimonio para que los hombres crean nuestra palabra. En nuestro mundo lleno de egoísmo, materialismo y violencia debemos hacer presente con nuestro ejemplo: el amor, el perdón y la fuerza del Espíritu del Señor. Nuestro pueblo es mayoritariamente pobre, de ahí que la conversión exige despojo íntimo: de todo privilegio, para no estar lejos del ejemplo de Jesús; del círculo estrecho que nos rodea, para ser el hermano universal; de nuestras pasiones y condicionamientos sociales, para ser libres a la inspiración del Espíritu. Hace falta también un nuevo estilo en el ejercicio de la autoridad.

Un Pastor o Ministro de la Iglesia que nunca fue amenazado en su reputación o en su integridad física, debe preguntarse si predica el Evangelio con toda su fuerza y todo su alcance. La Iglesia en todos sus niveles debe ser evangelizada y evangelizadora.

MONS. MARCO RENE REVELO, Obispo Auxiliar de San Salvador.

Dijo que las situaciones de opresión, marginación del hombre y conculcación de los derechos humanos, consecuencia de las distintas ideologías y sistemas políticos que imperan en América Latina, son problemas sumamente graves, pero externos a la Iglesia, a los que tiene que hacerles frente con su acción evangelizadora. Pero, a la Iglesia se le plantea hoy en América Latina, un problema primordial que le es urgente encarar con decisión y firmeza, so pena de poner en peligro su propia identidad si no lo hace; pues se trata de un problema interno: el grave problema de la politización de la pastoral. De una acción evangelizadora tributaria de una ideología marxista o liberal capitalista sólo puede producirse una fe ideologizada generadora de actitudes integristas de izquierda o de derecha.

MONS. ALFONSO NIEHUES, Arzobispo de Florianopolis (Brasil)

Recordó que los bienes de la tierra están al servicio de toda la humanidad. Esta es una verdad natural y una verdad fundamental de la Doctrina Social de la Iglesia. En los últimos años en nuestros pueblos se ha producido el fenómeno de las invasiones de tierra y habitaciones, fenómeno debido a la prepotencia, a la necesidad y también a la astucia. Por eso es conveniente hacer una llamada a los legisladores, para una legislación justa y eficiente sobre una mejor distribución de las tierras y para que creen condiciones más favorables a la adquisición de casas por parte de la clase obrera.

MONS. GERMAN SCHMITZ, Obispo Auxiliar de Lima (Perú).

Dijo que al hablar de los constructores de la sociedad hay que hablar del más importante de todos, que es el pueblo mismo. Ningún proyecto social se debe realizar si no es con el pueblo. Esto es hoy tanto más importante, cuanto que sectores populares están tomando cada vez más conciencia de su dignidad y de sus deberes inalienables y se están organizando para lograr justas reivindicaciones. Todo proyecto social debe recoger las intuiciones políticas y sociales de estos sectores. Con mucha facilidad condenamos a otros como ideologizados en su fe, creyendo que nosotros lo hacemos desde una perspectiva evangélicamente pura, pero con frecuencia nuestra visión está ya ideologizada por nuestra ubicación social.

MONS. PABLO CORREA LEON, Obispo Presidenté del Tribunal Superior Eclesial (Colombia).

Postuló que se hable del destino o vocación del hombre a la bienaventuranza eterna. El dogma de la vida eterna es precisamente el que da sentido al dolor y sufrimiento de los oprimidos que no alcancen la liberación en este mundo. Sólo en la bienaventuranza eterna el hombre alcanzará la posesión del sumo y total bien. Si se prescindiera de esta perspectiva, el Documento tendrá un aspecto temporalista, no conforme con la visión auténticamente cristiana.

MONS. ENRIQUE BARTOLUCCI, Obispo, Vicario Apostólico de Esmeraldas (Ecuador).

Dijo que en muchos países latinoamericanos, la tortura es considerada como instrumento legítimo y casi ordinario de los que tienen el poder y se consideran los defensores del orden. Tal vez no hay cárcel; no hay retén de policía; no hay cuartel de militares o marinos donde no se use sistemática u ocasionalmente la violencia. Partiendo únicamente del amor de Cristo que nos urge, tenemos que hacer una denuncia clara y fuerte de la tortura que vuelve a humillar y azotar el cuerpo santo de Cristo en el cuerpo de nuestros hermanos. ◻